

Oración de los fieles

+ Padre, hoy hemos escuchado que nos creaste para el bien, aunque a veces nos desviamos del camino. Te pedimos que nos ayudes iluminando nuestra vida para que sepamos siempre obrar según tu voluntad, hoy repetimos: **PADRE, ILUMINA NUESTRA VIDA.**

- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, para que nos muestren el auténtico rostro del Dios de la vida. **OREMOS**

- Te pedimos por todos los enfermos para que atiendas con prontitud sus súplicas a las que se une la fe de tu Iglesia. **OREMOS**

- Te pedimos por todos aquellos que comienzan las vacaciones, para que disfruten con paz y serenidad de ese tiempo de descanso. **OREMOS**

- Por todos los necesitados de pan, de amor, de ternura, de solidaridad; para que dejen los convencionalismos y se pongan delante de Jesús, insistiendo en su necesidad. **OREMOS**

- Por todos los que han tenido que morir en la pobreza, sin compañía y sobre todo a los que no tienen a nadie que pida por ellos. **OREMOS**

- Te pedimos por las familias para que tu luz ilumine cada uno de los rincones de sus hogares y tu presencia les ayude a caminar entre las dificultades cotidianas. **OREMOS**

+ Padre atiende estas necesidades que tu pueblo, confiado, te presenta por medio de Jesucristo, Luz del mundo, que contigo y el Espíritu vive y reina por los siglos de los siglos.

ULTIMA EUCARISTIA DEL MES DE JULIO: DOMINGO 8 - 11h30

Y NOS VOLVEREMOS A REENCONTRAR

EL DOMINGO 9 DE SEPTIEMBRE - 11H30

**La señora Fiorella Rutolo, (venezolana – con nacionalidad italiana), reside en Luxemburgo. Está buscando trabajo: cuidado de niños, limpieza. Pueden comunicarse con ella en este número de teléfono: 661 358 067

COMUNIDAD CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DOMINGO 13 DE TIEMPO ORDINARIO

“Talitha qumi, ¡niña levántate!”

Domingo 1 de julio de 2018

Nº 496

gu4075@pt.lu - www.catolicos.lu - info@catolicos.lu



San Pablo busca sensibilizar a la comunidad de Corinto sobre la situación de pobreza extrema que viven muchos cristianos. La contribución en la colecta que quiere realizar está estrechamente relacionada con la ayuda a hermanos con necesidades concretas. El Papa Francisco en su encíclica “Laudato sii” trata de sensibilizar al mundo entero sobre la injusticia que permite que millones de personas pasen hambre. Ha denunciado que la crisis ecológica es una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad. Invita a todos, no sólo a los católicos, a una “valiente revolución cultural”. Critica con fuerza a los “poderes económicos” y llama con fuerza a una “conversión ecológica”, a un “cambio radical en el comportamiento de la humanidad” --con un estilo de vida más sobrio, simple, solidario, menos acelerado y consumista--, así como a un cambio del sistema mundial, “insostenible desde diversos puntos de vista”. El Papa Francisco nos dice que hay que escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres: “Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles y, a la vez, recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano”. La alternativa para hacer efectivo el “principio de igualdad” paulino implica no el despojar a unos para beneficiar a otros, sino un genuino interés en el bien común y en la dignidad de todos. Es decir, se trata de igualar, pero igualar por arriba con justicia para que todos los hombres puedan vivir con dignidad. (Por José María Martín OSA)

Lectura del libro de la Sabiduría 1,13-15; 2, 23-24

Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera; las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo impera en la tierra. Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo; y los de su partido pasarán por ella.

Salmo responsorial: 29 R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

- Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

- Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. **R/.**

- Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 8,7.9.13-15

~~Hermanos: Ya que sobresalís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento actual, vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta; así habrá igualdad. Es lo que dice la Escritura: "Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba."~~

Lectura del santo evangelio según san Marcos 5,21-43

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: "Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva." Jesús se fue con él,

acompañado de mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos, y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando que con sólo tocarle el vestido curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias, y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio de la gente, preguntando: "¿Quién me ha tocado el manto?" Los discípulos le contestaron: "Ves cómo te apretuja la gente y preguntas "¿Quién me ha tocado?"" Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado, se le echó a los pies y le confesó todo. Él le dijo: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud." Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: "Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?" Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas; basta que tengas fe." No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. Entró y les dijo: "¿Qué estrépito y qué llores son éstos? La niña no está muerta, está dormida." Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y dijo: "Talitha qumi" (que significa: "Contigo hablo, niña, levántate"). La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

EL CREDO: Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.